

Diácono: nacimiento e infancia; vida eremítica; vida anacorética; monacato; la batalla de Polvoraria; San Froilán en Tábara, y la vida episcopal. Los restantes están dedicados a exponer sus milagros (cap. VIII); las vicisitudes de su culto (cap. IX y X), y la importancia del prelado en la cultura leonesa (cap. XI y XII).

Reputamos un gran acierto haber incluido en el volumen la transcripción de la vida del "ortodoxo uiro Froiane legionense episcopo", escrita por Juan Diácono, dándose, además, en fotocopia un fragmento de ella. Naturalmente, esta biografía es el imprescindible punto de referencia de la actividad de San Froilán, que el autor ha cuidado de sincronizar con los sucesos coetáneos, en los que intervino de una manera particular. Se han discutido ciertos puntos poco claros y se ha estructurado el libro según módulos tradicionales—quizá excesivamente tradicionales—de cierta hagiografía que se ve obligada a rellenar las lagunas de las fuentes con hipótesis y piadosas consideraciones.

En general, nos hubiera gustado ver en la obra mayor precisión metodológica y no encontrar confundidas las fuentes con la bibliografía, ni bajo el epígrafe de "Fuentes consultadas" (p. XXII-XXIV), hallar al lado del Albeldense o de la Crónica de Alfonso III los estudios de "Dozy, *Hist. Musul*, ed. Fuentes... Urbel, *San Eulogio de Córdoba, Año Cristiano*. . Sainz de Robles, *Elipando y San Beato*, que están muy lejos de ser fuentes, aunque no tanto como las proverbiales falsedades, también allí enumeradas del P. Jerónimo Román de la Higuera.

Es también sobremanera curiosa la manera de citar la bibliografía; vayan algunos ejemplos tomados literalmente: "Mabillon, *Sec. VI Benec...* Vion, *Mart. Monástico...* Lafuente, *Hist. Ecles. de España* y debajo del apellido un "id. Historia de España", como si D. Vicente y D. Modesto, tan dispares, fueran una misma y única persona. Así podríamos multiplicar las referencias bibliográficas, que terminan con P. Jesosa Madéz (léase P. José Madoz) *Epistolario de San Braulio*. Pintoresca es asimismo la familiaridad con que se alude a ciertos autores, citados a veces por el primero y a veces por el segundo apellido, así Urbel, Albornoz, Villada, etc.; creemos que se hace referencia al P. Justo Pérez de Urbel, a don Claudio Sánchez Albornoz y al P. Zacarías García Villada. La finalidad de tales referencias ha de cifrarse en proporcionar al lector ya lugares donde verificar la verdad de las afirmaciones, ya también estudios más completos donde se tratan los temas con más amplitud y especialmente. Esto no se consigue cuando ni los autores ni las obras pueden identificarse.

Esperamos que en una segunda edición se revisen tales deslices y que podamos entonces ver una biografía de San Froilán científicamente histórica.

J.-F. R.

W. BERNARD DYER, O. S. C.: **All ye that pass by.**—Some thoughts and prayers on the sorrows of our Blessed Lady. Burnes Oates and Washbourne ltd, London, 1944. 64 págs.

Como indica el título, este librito contiene una serie de pensamientos relativos a los dolores de la Virgen Santísima. Son unas conferencias pronunciadas por el autor en la cuaresma de 1942.

Antes de las consideraciones propiamente dichas, se hace el encuadramiento exegético de las escenas y se ilustran éstas con datos de interés.

Aunque, por lo general, es certera y exacta la visión que nos ofrece de los dolores de María, a veces tropezamos con afirmaciones que no nos parecen oportunas. Así, por ejemplo, al trazar el marco evangélico de la profecía de Simeón, después de haber hecho oír a María las palabras del "Nunc dimittis", continúa: "San José estaba absorto en las palabras recién pronunciadas (por Simeón); el Santo Niño, aunque todo lo gobernaba, *estaba aparentemente dormido* (subrayamos nosotros), y así Simeón dirigió las siguientes palabras a María, su Madre: he ahí...", etc. No creemos que el texto evangélico ofrezca margen a una afirmación tan peregrina como la del sueño de Jesús, aunque fuera tan sólo aparente en la escena aludida.

En más de un pasaje se afirma sin más que María quedó hecha Madre de los hombres al pie de la cruz (p. iii, 41-44). Convendría tener muy en cuenta que, si bien la maternidad dolorosa de María llega a su fase más aguda en el Calvario, substancialmente, sin embargo, *comenzó* en el momento de la Encarnación, al concebir María en su seno al Hijo del Altísimo, Cabeza del Cuerpo Místico.

ANGEL LUIS, C. SS. R.

MARGARET T. MONRO: **Blessed Margaret Clitherow.** — Burnes Oates and Washbourne. London, 1946. 74 págs.

Es un librito en que se describe con sobriedad e interés al mismo tiempo la vida de Margarita Clitherow, comúnmente llamada "la protomártir de su sexo en Inglaterra", que fué ejecutada por la pérfida Isabel en 1586. El título de "protomártir" no le corresponde en todo rigor, pues en el reinado de Enrique VIII había sido ejecutada Margarita Pole, unos cuarenta años antes. Pero hemos de confesar, dice la Autora, que Margarita Clitherow está envuelta por un brillo particular que fija su imagen en la mente de los hombres. Su alegría y su valor, en combinación con su sensatez y caridad, le dan un aire inconfundible. Y el hecho de que, además, sea la madre de una joven familia, hace más acerba la historia de su vida. Se ha hecho notar que, al igual de San Albano, protomártir de Inglaterra, ella murió también por el "crimen" de albergar sacerdotes en su casa (p. VII).

Un bello ejemplo de heroicidad cristiana.

ANGEL LUIS, C. SS. R.

D. J. B. HAWKINS: **A sketch of medieval Philosophy.**—Sheed and Ward. London, 1946. 148 págs.

En las pocas líneas que le sirven de prólogo expone el autor la finalidad de su estudio. Convencido de que, aun cuando "la Filosofía es más importante que su historia, ésta es, sin embargo, el mejor camino para llegar al conocimiento de aquélla", ha querido trazar a grandes rasgos la historia del pensamiento filosófico